

"Conoce la Verdad que Te Hará Libre"

Juan 8:30-36

Juan 8:30-36 "Aun mientras hablaba, muchos pusieron su fe en él. A los judíos que le habían creído, Jesús les dijo: "Si os aferráis a mi enseñanza, sois realmente mis discípulos. Entonces conocerás la verdad, y la verdad te hará libre". Ellos le respondieron: "Somos descendientes de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo puedes decir que seremos liberados?" Jesús respondió: "De cierto os digo que todo el que peca es esclavo del pecado. Ahora un esclavo no tiene un lugar permanente en la familia, pero un hijo pertenece a ella para siempre. Así que si el Hijo os hace libres, seréis verdaderamente libres." (NVI)

Escucha al Señor decirte a través de Su Palabra: **¡Conoce la Verdad que te hará libre!**

I. **Primero, considere lo que significa ser libre (Juan 8:30-32).**

"Incluso mientras hablaba, muchos ponían su fe en él. A los judíos que le habían creído, Jesús les dijo: "Si os aferráis a mi enseñanza, sois realmente mis discípulos".

¿Quiénes son estas tantas personas que "pusieron su fe" en Jesús y "que le habían creído"? Para responder a esta pregunta, debemos considerar el contexto de este pasaje: Jesús está en medio de una discusión con los fariseos. En los versículos anteriores de esta sección del Evangelio de Juan, Jesús ha enfatizado repetidamente la dureza de sus corazones. En los versículos que siguen, Jesús dice que estos judíos buscan matarlo porque Su palabra no tiene lugar en ellos (v. 37). No son verdaderos hijos de Abraham (vv. 39-43). No son de Dios (v.47). Más bien, son hijos del diablo (v. 44).

En una parte posterior del capítulo, Jesús les dijo: "Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais, porque vine de Dios y ahora estoy aquí. No he venido por mi cuenta; pero Él me envió. ¿Por qué mi lenguaje no es claro para ti? Porque eres incapaz de escuchar lo que digo. Perteneces a tu padre, el diablo, y quieres llevar a cabo el deseo de tu padre. Fue un asesino desde el principio, no aferrándose a la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, habla su lengua materna, porque es un mentiroso y el padre de las mentiras. Sin embargo, porque digo la verdad, ¿no me crees! ¿Puede alguno de ustedes probarme culpable de pecado? Si estoy diciendo la verdad, ¿por qué no me crees? El que pertenece a Dios oye lo que Dios dice. La razón por la que no escuchas es porque no perteneces a Dios". (Juan 8:42-47)

Así que estos judíos no son verdaderos discípulos. Más bien, son un grupo de judíos que habían hecho profesiones externas de fe en Jesús, pero no estaban dispuestos a confesar su propia pecaminosidad y someterse a Jesús como Señor durante sus vidas. Eran cristianos sólo de nombre.

En el versículo 31, Jesús proporciona una definición explícita del verdadero discipulado:

La prueba de un verdadero discípulo es "¿Te aferras a la enseñanza de Jesús?"
O, tal vez una mejor traducción: "**¿Permaneces en la palabra de Jesús?"**

La marca de un verdadero creyente en Jesús es que permanecerá en la Palabra de Cristo, buscará obedecerla y buscará entenderla mejor.

Entonces, ¿qué hay de ti? ¿Eres un verdadero discípulo de Jesús? ¿Permaneces en Su palabra? ¿Te aferras a Su enseñanza? ¿Es Él el Señor y Maestro sobre tu vida?

Versículo 32: "Entonces conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres".

"La verdad" aquí se refiere a la verdad salvadora, la verdad que está ligada a la persona y obra de Cristo y se revela en la Palabra de Dios. El Salmo 119 declara que la "ley de Dios es verdad", Sus "mandamientos son verdad" y "la totalidad de Su palabra es verdad" (Salmo 119: 142, 151, 160, NKJ). En su oración sacerdotal, registrada en Juan 17, Jesús dijo: "Santificalos por la verdad; Vuestra palabra es verdad" (Juan 17:17).

Un discípulo de Jesús es uno que ha sido liberado, porque eso es lo que significa la salvación; significa *liberación*. Un discípulo es aquel que ha sido liberado del pecado y de la muerte, liberado de la ira que está por venir.

Si eres un verdadero discípulo de Jesús, entonces sabrás la verdad. Aquellos que son verdaderos discípulos de Cristo tienen el Espíritu Santo, que es el "Espíritu de verdad", y que guía a los creyentes "a toda verdad", mientras estudian la Palabra de Dios (Juan 16:13). Sólo los verdaderos creyentes tienen esta guía e iluminación divinas que les permite conocer la verdad que los hará libres.

Si eres creyente, ¿estás estudiando diligentemente la Palabra de Dios? Jesús dijo que el hombre vivirá por *toda palabra que salga de la boca de Dios (Mateo 4:4)*, ¡porque toda palabra de Dios es pura verdad! Entonces, ¿estás buscando entender la totalidad de la palabra de Dios?

¡A medida que estudies la palabra de Dios y la apliques a tu vida, serás liberado más y más del pecado y serás más y más como Jesús! Esa es la voluntad de Dios: tu crecimiento en santidad.

Además, este pasaje del evangelio de Juan nos enseña que Jesús es la Verdad. Jesús dijo en **Juan 14:6**: "Yo soy *el camino, y la verdad, y la vida*. Nadie viene al Padre sino por mí" (énfasis añadido). Jesús es el único Salvador de los hombres, como testificó el apóstol Pedro en **Hechos 4:12**: "Ni hay salvación en ningún otro, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres por el cual podamos ser salvos".

Si eres un discípulo de Jesús, entonces has sido liberado del pecado. Pero, ¿a qué te han entregado?

¡Has sido liberado **para servir a Dios!** El apóstol Pedro escribe en **1 Pedro 2:16**, "como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios." Y el apóstol Pablo escribe en **Gálatas 5:13**: "Vosotros, hermanos míos, fuisteis llamados a ser libres. Pero no uses tu libertad para complacer la naturaleza pecaminosa; más bien, sírvanse unos a otros en amor". Ustedes han sido liberados del pecado, para que puedan servir a Dios y servirse unos a otros en amor. Eso es lo que significa ser libre; significa ser siervo de Cristo: "amar al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente" y "amar a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:37-39).

¿Cómo lo hago? Efesios 4:22-24 enseña que debes "despojarte" de tu viejo hombre, que está siendo corrompido por sus deseos engañosos, renovar tu mente por estudiando la Palabra de Dios, y "vestirte" del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

¿Cuándo un mentiroso ya no es mentiroso? Un mentiroso ya no es un mentiroso cuando **deja de mentir y comienza a decir la verdad**. **Efesios 4:25** dice: "Por tanto, cada uno de vosotros debe despojarse de la falsedad y hablar con verdad a su prójimo, porque todos somos miembros de un solo cuerpo".

¿Cuándo un ladrón deja de ser un ladrón? Un ladrón ya no es un ladrón cuando **deja de robar y comienza a trabajar y dar** parte de sus ingresos a otros que lo necesitan. **Efesios 4:28** dice: "El que ha estado robando, ya no debe robar, sino que debe trabajar, haciendo algo útil con sus propias manos, para que tenga algo que compartir con los necesitados".

II. Ahora que has considerado lo que significa ser libre, en segundo lugar, es de vital importancia que reconozcas tu verdadera condición espiritual (Juan 8:33-34).

Ellos le respondieron: "Somos descendientes de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo puedes decir que seremos liberados?"

Que estos judíos se jacten de que "nunca han sido esclavos de nadie" suena absurdo. Porque ¿cómo podrían olvidar su esclavitud pasada en Egipto, su servidumbre durante el período de los Jueces, sus setenta años de exilio en Babilonia y su esclavitud actual como vasallo de Roma? Pero es probable que estos judíos no estuvieran hablando de esclavitud política o social, sino más bien de esclavitud espiritual. Se jactan de que nunca han sido esclavos espirituales, porque son los hijos de Abraham: una raza elegida, un sacerdocio real, una nación santa, el pueblo especial de Dios (cf. Deuteronomio 7: 6; 1 Pedro 2: 9).

Sin embargo, cuán equivocados estaban. Jesús dice que estos judíos no son

verdaderos hijos de Abraham, sino más bien hijos del diablo (**Juan 8:44**), porque son sólo aquellos que están en Cristo, aquellos que han renacido espiritualmente por el Espíritu de Dios, que son la simiente de Abraham y herederos de acuerdo con la promesa (Gálatas 3:29). Estos judíos estaban tan cegados por sus corazones orgullosos que no podían discernir su verdadera condición espiritual.

En el versículo 34 Jesús respondió: "De cierto os digo que todo el que peca es esclavo del pecado". Todo el que peca es esclavo del pecado" denota un estado continuo. También podría traducirse como "todos los que están constantemente pecando" o "todos los que viven en pecado". Juan enseña de manera similar en su primera epístola: "Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido" (**1 Juan 3:6**).

La Biblia deja claro que nadie está sin pecado en esta vida. Todos luchamos con las tentaciones del mundo, la carne y el diablo. Incluso los mejores cristianos pecan diariamente en pensamiento, palabra y obra. Pero la vida de un cristiano no se caracteriza por un estilo de vida de pensamientos, palabras o acciones pecaminosas, porque no caminamos según la carne, sino según el Espíritu.

Como Pablo enseña en Romanos, **todos son esclavos de algo**. O eres un esclavo de la justicia o un esclavo del pecado. No te equivoques al respecto, si tu estilo de vida se caracteriza por el pecado, ¡entonces eres un esclavo del pecado!

Entonces, ¿qué hay de ti? ¿Reconoces tu verdadera condición espiritual?

Si no eres un hijo de Dios, si no has nacido de nuevo, entonces, según Jesús, eres un hijo del diablo y un esclavo del pecado. Si Satanás es tu Maestro, hará todo lo posible para engañarte haciéndote pensar que eres libre. Porque como Jesús nos dice en **Juan 8:44**, "El diablo no se aferra a la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, habla su lengua materna, porque **es un mentiroso y el padre de la mentira**".

El diablo no cree en la verdad absoluta. Él es anticristo. Él es anti-Verdad. Él quiere que seas su esclavo, y hará todo lo que pueda para mantenerte como su esclavo. Con este fin, te tentará a rebelarte contra Dios y a vivir una vida de pecado.

Pero Jesús te ofrece una alternativa. Él te ofrece libertad de la esclavitud. Él te ofrece liberación. Él te ofrece la salvación. Y Él exige que transfieras tu lealtad de servir al pecado a servir a Dios.

Ahora que has considerado lo que significa ser libre y la importancia de reconocer tu verdadera condición espiritual, hemos llegado al tercer y último punto de este estudio, que requiere acción de tu parte:

III. Dios te llama a confiar en la Verdad que te hará libre (Juan 8:35-36).

"Ahora un esclavo no tiene un lugar permanente en la familia [literalmente, "el esclavo no permanece en la casa para siempre"], pero un hijo pertenece a ella para siempre. Así que si el Hijo os hace libres, seréis verdaderamente libres" (cf. Gálatas 4:21-31).

Aquí Jesús compara la posición del *esclavo doméstico* con la del *hijo* en la casa. Un esclavo puede disfrutar de los privilegios de la casa por un tiempo, pero no para siempre. El "Hijo" aquí se refiere a Jesús mismo, el Hijo de Dios, que es un título usado repetidamente para Jesús en el Evangelio de Juan. El derecho a la libertad pertenece solo a Jesús, porque en la cruz y a través de Su resurrección de entre los muertos, Él conquistó el pecado y la muerte.

Jesús enseña que los verdaderos hijos de Abraham (es decir, aquellos que han sido adoptados en la casa de Dios) permanecerán en Su casa y disfrutarán de sus privilegios permanentemente.

En **Juan 6:37** Jesús dijo que "al que viene a mí, de ninguna manera lo echaré fuera". Pero, en contraste con los verdaderos hijos de Abraham, los esclavos de Abraham (es decir, aquellos que son "esclavos del pecado") serán expulsados.

Se acerca un Día del Juicio, en el cual todos los hombres serán juzgados por un Dios infinitamente santo y justo. Todos aquellos que son esclavos del pecado y, por lo tanto, hijos del diablo serán separados para siempre de la presencia benevolente de Dios. En cambio, pasarán la eternidad en el infierno, receptores para siempre de la ira agonizante de Dios Todopoderoso. Este es un estado de *encarcelamiento espiritual*, soportando conscientemente el castigo por toda la eternidad venidera. No habrá fecha de liberación, no quedará esperanza de perdón o absolución, no habrá esperanza de escapar de la justa ira de Dios contra el pecado.

¡Pero hay buenas noticias! Dios, debido a quién es Él, un Dios rico en misericordia, amor y gracia, envió a Su Hijo para comprar la salvación para Su pueblo. El Hijo de Dios sin pecado fue injustamente condenado a muerte a manos de hombres malvados. Sin embargo, al tercer día, resucitó de entre los muertos y ascendió al cielo, y se sentó a la diestra de Dios el Padre. ¡Y Él vendrá otra vez!

Debido a que Jesús ha pagado la pena por los pecados de su pueblo, sólo Él tiene el poder de liberarte.

Jesús, el Hijo de Dios, es la Verdad [¡Él es la Verdad misma!] y el único medio por el cual puedes ser liberado.

Jesús dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí" (Juan 14:6). Él dijo: "Por esto nací, y por esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad" (Juan 18:37). Jesús fue enviado "para proclamar la libertad de los prisioneros"

y "para liberar a los oprimidos" (Lucas 4:18-19).

¿Quieres libertad? ¿Quieres ser liberado de la esclavitud del pecado? Entonces, ¡confía en la verdad que te hará libre!

"Entonces conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:32).

Frederick Douglass fue un brillante e influyente escritor afroamericano del siglo XIX. Al crecer, también fue un esclavo estadounidense. En su autobiografía, Douglass relata cómo su maestro reprendió a su esposa por comenzar a enseñar al joven Frederick Douglass a leer, diciendo: "si le enseñas a Frederick a leer, no habría forma de retenerlo. Siempre no le sería apto para ser un esclavo. De inmediato se volvería inmanejable y sin valor para su amo".

Douglass escribió: "Desde ese momento, entendí el camino de la esclavitud a la libertad". Al escuchar la discusión de su maestro con su esposa, Douglass descubrió que la *alfabetización* era el camino hacia su libertad de la esclavitud. Aunque consciente de la dificultad de aprender sin un maestro, Douglass partió "con gran esperanza y un propósito fijo, a cualquier costo de problemas, aprender a leer".

Satanás sabe que si estudias la Palabra de Dios, crees en la Palabra de Dios, meditas en la Palabra de Dios y confías en la Palabra de Dios, Jesucristo, quien es la Verdad misma, entonces Satanás sabe que perderá un esclavo. Él sabe que no habría nada que te **mantenga, que siempre te haría no apto para ser su esclavo**. Si obedecieras toda la Palabra de Dios y resolvieras servir solo al Señor Jesucristo, entonces **de inmediato te volverías inmanejable y sin valor para el diablo**.

Por lo tanto, Satanás hará todo lo que pueda para tratar de evitar que leas, que pienses críticamente, que pienses lógicamente y que pienses espiritualmente. Él atacará la idea de la verdad absoluta. Él tratará de engañarte para que pienses que la Palabra de Dios no es exhalada por Dios, sin error, infalible y todo lo suficiente en todo lo que enseña. Él tratará de engañarte para que pienses que parte o toda la Palabra de Dios ya no se aplica a tu cultura y al tiempo en el que vives. Él tratará de engañarte llenando tu mente con música adormecedora con letras que exaltan al mundo, la carne y el diablo y denuncian a Cristo y su moralidad. Él tratará de engañarte para que adormezques tu cerebro con imágenes (por ejemplo, videojuegos, televisión, películas, dibujos animados y entretenimiento), hechos aleatorios, conocimiento trivial y sabiduría mundana que no tiene valor eterno. Él tratará de impedirle memorizar las Escrituras, pensar críticamente y comparar un pasaje de las Escrituras con otro, usando los pasajes claros para interpretar lo que al principio parece no ser claro. El diablo tratará de engañarte para que abrasces una religión tonta, orientada a los sentimientos, ingenua y subjetiva en lugar de la verdad lógica, clara, estimulante, majestuosa, centrada en Dios y compleja de las Escrituras. Y el diablo tratará de engañarte para que abrasces la superstición y el ritual en lugar de la fe pura y simple y la adoración de Cristo. Querido amigo, ¡no te dejes engañar!

La alfabetización, y lo más importante, la alfabetización bíblica, sigue siendo el camino hacia la libertad de la esclavitud. Más específicamente, el camino hacia la libertad de la esclavitud espiritual es a través de *poner tu confianza en Jesús, quien es la Verdad*. ¡Entonces conocerás la Verdad, y la verdad te hará libre!

¡Jesús es la Verdad, y sólo Él puede liberarte! Así que confía en Él ahora, porque si el Hijo te hace libre, ¡serás verdaderamente libre!

Copyright © 2010 Wabash Bible Ministries. Todos los derechos reservados.